

NOV 15 1966

Buffalla

PRUEBA FOTOGRAFICA DESECHA LA TEORIA DEL INFORME WARREN

NUEVA YORK, 14 (Por Marie Pierre Larrive). (APP). — Una foto publicada hoy por la revista "Esquire" mostrando a un hombre que tira hacia el presidente Kennedy y tomada el 22 de noviembre de 1963 en el lugar y momento mismos en que éste fue asesinado, parece echar abajo la teoría de la Comisión Warren.

El hombre aparece en la foto apoyado en una carrocería de un automóvil situado al oeste del depósito de libros desde donde Oswald probablemente disparó.

Es la primera vez que se publica esta foto, sacada de un film tomado por un habitante de Dallas, Orville Nix. La Comisión Warren la tuvo en su poder.

Si se confirma que se trata de un hombre que apunta a

Kennedy, la prueba de que Oswald no fue el asesino, o al menos, no el único, será irrefutable.

Esta foto podría asimismo aportar otra prueba también irrefutable a las afirmaciones de tres testigos oculares: dos empleados de la compañía ferroviaria "Unión Terminal Co". Lee Bowers y S. S. Holland, así como una señora, Julia Ann Mercer.

Bowers y Holland declararon ante la Comisión Warren, pero su testimonio fue considerado irrito y nulo. En cuanto a la señora Mercer, no fue siquiera convocada ante la Comisión.

Lee Bowers estaba particularmente bien situado el 22 de noviembre de 1963 para ver la escena del asesinato. Se hallaba trabajando en una torre de vigía de la compañía ferroviaria desde donde dominaba a su derecha, una pasarela sobre la vía férrea, y ante él, un parque de estacionamiento de automóviles. Más lejos veía también la colina desde donde, según la foto, se hallaba el tirador.

Bowers declaró haber visto 3 coches patrullar el parque de estacionamiento unos 35 minutos antes del asesinato. Uno de esos autos no salió de allí hasta 8 minutos antes de que los tiros sonaran y se hallaba justo enfrente del lugar del asesinato.

Bowers observó asimismo a dos hombres, uno de ellos de cierta edad vestido con camisa blanca, y el otro, joven, con chaqueta a cuadros, de pie en la cima de la colina pocos minutos antes del crimen.

Cuando oyó los tiros, Bowers miró hacia donde había visto

a ambos hombres, y hasta pudo distinguir al que estaba vestido con camisa blanca. Una especie de "mancha", en ese mismo lugar, atrajo su mirada. Se trataba acaso de un resplandor o de una humareda.

Bowers declaró todo eso ante la Comisión Warren pero no fue nunca citada como testigo. El 6 de agosto de este año, mientras viajaba en su coche nuevo por los alrededores de Dallas, chocó contra una pared. Fue transportado en estado de coma al hospital, donde murió 3 días después.

No se realizó autopsia alguna. Un médico declaró que estaba en un estado de agitación "sumamente extraño", tal como nunca había visto en víctimas de accidentes similares.

Su viuda, por último, después de afirmar que no había nada raro en la muerte de su esposo, acabó por confesar a un periodista "que le habían dicho que no hablara".

Holland, en cambio, se hallaba en la misma pasarela que debía vigilar para que no subiera por ella ninguna persona ajena a la compañía ferroviaria.

Cuando oyó los tiros, se volvió de inmediato hacia el lugar de donde el ruido parecía provenir: la colina. Vio allí una humareda. Casi enseñuñita percibió a un policía del cortejo presidencial que se precipitaba hacia esa colina, revólver en mano, subía por la colina y luego volvía para atrás.

Bowers hizo exactamente la misma declaración. Holland fue rechazado por la Comisión Warren como un testigo inútil.

El testimonio de Julie Ann Mercer corresponde a lo que sucedió una media hora antes del asesinato. Ella conducía su coche en una calle de Dallas cerca del lugar del asesinato, cuando le interceptó el camino un coche ocupado por dos hombres cuya descripción es absolutamente similar a la de los hombres que Bowers vio desde su torre de vigía.

Según Mercer, el de mayor edad conducía y el más joven, que llevaba una camisa a cuadros, bajó del coche, abrió el cofre y sacó algo que se asemejaba a un estuche de fusil.

La señora permaneció así bloqueada durante varios minutos. El hombre con el estuche se dirigió luego a pie hacia la misma colina.

La señora no fue citada como testigo.